



Cambiar yo para cambiarlo todo

Antonio G. Ramírez

Vivimos tiempos de desencanto. Inmersos en ellos, los cristianos participamos de la anemia espiritual de muchos que afirman día tras día que no hay nada que hacer, que las cartas están marcadas, el barco se hunde y hace tiempo que el capitán y su comandancia abandonaron su lugar y responsabilidad.

En este contexto cultural iniciamos una nueva Cuaresma, imitando a Jesús empujado al desierto. Deberíamos ir obligados por el Espíritu a un cambio de nuestra persona. Pero sabemos bien lo que nos cuestan los cambios, especialmente los que afectan a la rutina de nuestra mediocridad.

El miedo ante lo incierto de la vida nos hace dudar de nuestra preparación para asumir nuestro papel de responsabilidad y libertad. Algo parecido es el desierto que pudo vivir Jesús. No resolvería todos los enigmas de su existencia, ni tampoco vaticinaría todos los dramas y problemas a los que debería enfrentarse después... lo que si que podemos imaginar es que preparó su interior para

fortalecer su propia identidad. Y esto, hoy, para nuestra Iglesia, es lo más urgente. No podemos caminar derrotados sin antes haber batallado, no debemos vivir sin la fuerza del Espíritu que nos empuja al desierto de la purificación y discernimiento.



Lo más sorprendente de la vida de muchas personas que nos han enriquecido y sembrado en lo que somos realmente es que libraron una batalla interior en el silencio de su soledad. Y ésta no les aisló ni les hizo personas raras y extrañas. Al contrario, las convirtió en generosas y solidarias, a base de ayuno, limosna y oración.

También nos debería sorprender que debajo de las grandes obras sociales y eclesiales haya una o dos personas que se atrevieron a cambiarse a sí mismas. Está claro que no seremos nosotros precursores de otras tantas fundaciones, pero sin embargo hemos de creer, y para esto tenemos fe, que si nos transformamos a nosotros mismos, vamos a transformar el mundo deshilachado en el que vivimos. Cuarenta noches con sus cuarenta días para tomarnos en serio, desde lo hondo hasta la superficie. Si así lo hacemos, llegaremos a la Pascua, a una tierra nueva.

Breves

Actualidad diocesana

Pág. 2

Mons. Ciriaco Benavente

No es fácil resistirse a la tentación de...

Pág. 3

A fondo

La inmigración en Villamalea

Pág. 4

TEATRO

Santa Teresa de Jesús

► El grupo Algarabía representará una obra de Teatro sobre Santa Teresa de Jesús mañana lunes día 10 a las 20 h. en la Casa de la Cultura "José Saramago". El texto, adaptado por el director de la compañía Isidro Rodríguez Gallardo, está inspirado en el "Libro de la Vida", la primera obra manuscrita de Santa Teresa a mediados del siglo XVI.

PROFESORES DE RELIGIÓN

Encuentros de formación

► Bajo el título "Educar en tiempos inciertos: análisis de las causas de la secularización", los profesores de religión de la diócesis se reunirán para formarse. Los encuentros se realizarán por zonas (La Mancha, Ciudad, Sierra y Levante) los días 11, 12, 25 y 26 de marzo. El tema se engloba dentro del Plan de Formación que este curso se ha centrado en los retos y desafíos que la secularización plantea al cristiano.

CÁRITAS

Retiro Espiritual

► Los días 14 y 15 tendrá lugar el Retiro Espiritual de Cáritas, en la Casa de Ejercicios. Comenzará el viernes 14 a las 16:30 h. y finalizará al día siguiente con la Eucaristía a las 13:30 h. Lo dirigirá Juan Molina, párroco de Ossa de Montiel y lleva por título "El Cuerpo de Cristo". Para la inscripción e informaciones hay que dirigirse a Cáritas Diocesana (preguntar por María Guillen) o al director de su grupo de Cáritas parroquial. Está abierto a todas las personas que lo deseen, aunque no pertenezcan a un grupo de Cáritas.

CASA DE EJERCICIOS

Jornada de Animación Vocacional

► El sábado día 15 a las 10:30 h. en la Casa de Ejercicios, el Secretariado Diocesano de Pastoral Vocacional organiza la Primera Jornada de Animación Vocacional. Es un encuentro dirigido a animadores juveniles, jóvenes y público interesado en esta dimensión de la pastoral. El encuentro constará de dos partes. Una primera de reflexión sobre la Vocación en la Biblia que la llevará a cabo José Alberto Garijo. Luego, con la ayuda del Coro Diocesano, habrá un momento de oración.

DIVINA MISERICORDIA

Encuentro Diocesano

► Villarrobledo acogerá el I Encuentro Diocesano de la Divina Misericordia el domingo día 16. Comenzará a las 10 de la mañana en el Santuario de Ntra. Sra. de la Caridad después Via Crucis, luego conferencia del Obispo de Coria-Cáceres, D. Francisco Cerro, con el título "El corazón de Jesús en la Divina Misericordia" y a continuación la Eucaristía presidida por el Obispo de Albacete. Terminará por la tarde con Adoración Eucarística y el rezo de la Coronilla de la Divina Misericordia. Más información e inscripciones en el Obispado (Fco. Sevilla).

HERMANAS PRESENTACIONISTAS

Año Jubilar

► Las Hermanas Presentacionistas Parroquiales Adoradoras comunican que con motivo del 50 aniversario de la fundación de la Casa Madre y de su llegada a Albacete; el Santo Padre Francisco, ha concedido Año Jubilar con Indulgencia Plenaria. Con este motivo invitan a todos los agentes de pastoral de nuestra Diócesis a la celebración vespertina que hacen los segundos domingos de cada mes a las 17:30 h. en la Capilla de las Hermanas (C/ Camino Morata, 1 de Albacete).

DEL 21 AL 23 DE MARZO

Ejercicios Espirituales

► Acción Católica General junto el Secretario de Enseñanza y la Delegación de Apostolado Seglar han organizado Ejercicios Espirituales del 21 al 23 de marzo en la Casa de Ejercicios. Serán dirigidos por el sacerdote José Luis Achótegui. Comenzarán el viernes a las 16:30 h. hasta el domingo después de comer. Más información e inscripciones en ACG (Tfno. 967 21 23 15) o en la Casa de Ejercicios (Tfno. 967 22 05 50).

Marzo

11-14
MAR-VIE

Plenaria Conferencia Episcopal Española

13
JUE

Retiro curas arciprestazgo Hellín

14
VIE

Proyecto Raquel: Vía Crucis a las 20 h. en la Sagrada Familia

Un minuto...

Durante esta Cuaresma sigue a diario en la web diocesana las reflexiones que te proponemos en la sección un minuto...



EVANGELIO DEL DÍA

En aquel tiempo, Jesús fue llevado al desierto por el Espíritu para ser tentado por el diablo. Y después de ayunar cuarenta días con sus cuarenta noches, al final sintió hambre.

Y el tentador se le acercó y le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes. Pero él le contestó diciendo: Está escrito: No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

Entonces el diablo lo lleva a la Ciudad Santa, lo pone en el alero del templo y le dice: Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: Encargaré a los ángeles que cuiden de ti y te sostendrán en sus manos para que tu pie no tropiece con las piedras. Jesús le dijo: También está escrito: No tentarás al Señor, tu Dios.

Después el diablo lo lleva a una montaña altísima y mostrándole todos los reinos del mundo y su esplendor le dijo: Todo esto te daré si te postras y me adoras. Entonces le dijo Jesús: Vete, Satanás, porque está escrito: Al Señor, tu Dios, adorarás y a él sólo darás culto.

Entonces lo dejó el diablo, y se acercaron los ángeles y le servían.

Mt. 4, 1-11



No es fácil resistirse a la tentación de...

Ciriaco Benavente
Obispo de Albacete

En esta Europa nuestra parece haberse instalado lo que se ha llamado “la cultura de la satisfacción”. Cuando el goce sin límites, el delirio de la fiesta o el éxito a toda costa cotizan al alta ¿tiene sentido todavía la Cuaresma? ¿Se puede seguir confiando y poniendo el sentido de la vida en un crucificado? ¿Se puede seguir hablando de tentaciones y pecados?

Pero la tentación la experimenta todo hombre: “Unos en grado tan profundo que ni siquiera la descubren porque no saben en qué abismo están sumidos o porque nunca han sabido a qué cimas están llamados, ni de qué riquezas quedan privados. Quien dice que no padece tentaciones es que no ha traspasado el umbral del instinto; no se ha reconocido como sujeto de una libertad, ni destinatario de una misión; no ha conocido a Dios” (G. de Cardedal).

La liturgia del primer domingo de cuaresma nos presenta las tentaciones de Jesús en el desierto. El evangelista, con una finalidad catequística y en una narración ordenada, ha concentrado en tres las tentaciones de Jesús. Van directas al corazón de la misión de Jesús. Se sitúan, como las tentaciones de Israel, en el desierto, ese lugar en que el hombre, por no haber escapatorias y distracciones, tiene que enfrentarse consigo mismo, con su verdad más honda, con su identidad y su misión.

Las tentaciones seguramente le acompañaron a Jesús a lo largo de todo su ministerio, hasta la cruz. Debieron de manifestarse con una fuerza especial en los momentos en que se endurecía contra él la oposición y se hacía tan dura su misión que pareciera estar abocada al fracaso.

El Tentador, apelando a la condición de Hijo de Dios y a su poder mesiánico, le sugiere la posibilidad de salir de la menesterosidad del hambre y la sed, de tomar un camino que le haría más fácil su tarea y más exitosa su sagrada misión. Imaginemos a Jesús, en medio de un pueblo hambriento, convirtiendo las piedras en pan o lanzándose desde el pináculo del templo y descendiendo mansamente a la vista del pueblo y de los sumos sacerdotes. Todos habrían caído rendidos a sus pies, todo habría sido como un desfile triunfal. Pero Jesús lo rechaza apelando a la palabra de Dios.

De haber secundado las propuesta del Tentador, vendiendo su alma al diablo, habríamos visto lo que se puede lograr con la armas del poder, pero ¿nos habría revelado el amor del Dios compasivo y misericordioso, que no humilla al hombre desde arriba, sino que lo levanta desde abajo? Sólo redime el que

comparte y compadece con la persona amada. Sólo el amor posibilita alcanzar una libertad liberada.

En el diálogo que el Gran Inquisidor de la novela de Dostoievski mantiene con Jesús durante la noche, en un calabozo de Sevilla, donde éste ha sido encerrado, se encuentra una muy sugerente interpretación psicológica de las tentaciones. El Gran Inquisidor le recrimina a Jesús que no hiciera caso al Tentador; pues éste sí que conocía bien a los hombres y, por eso, sabía manejarlos con tanta eficacia. Los hombres, le viene a decir, aunque parecen buscarla, a nada temen tanto como a la libertad; están dispuestos sacrificarla por un poco de pan, de placer, de poder, de éxito o de seguridad. Tú, en cambio, le sigue diciendo, ofrecías una libertad tan exquisita que así acabaste, sin poder y sin éxito, en el estrepitoso fracaso de la cruz.

Las épocas de grande mutaciones culturales suelen ser épocas propicias para que al creyente y a la Iglesia le salten sutiles tentaciones sobre su identidad y su misión. No es fácil, en el contexto cultural actual, resistirse a la tentación de la plausibilidad, de lo fácil, de lo que se lleva o se nos vende, sobre todo cuando lleva la marca de progresía.

A las tentaciones de Jesús, salvadas las distancias, ha de enfrentarse la Iglesia en cada nuevo recodo de la historia. Y a ellas tiene que enfrentarse cada cristiano hoy. Un buen momento de discernimiento puede ser esta Cuaresma.

La Iglesia nos sigue invitando al desierto de la cuarentena como lugar de purificación y de encuentro. Allí empezó Jesús a librar su batalla a solas, sin seguridades en que apoyarse, desgastado por el hambre y por la sed, sostenido sólo por la Palabra de Dios.

Y junto al desierto, recordemos los otros signos cuaresmales: el ayuno, la oración y la limosna. A algunos pueden resultarle anacrónicos, pero habrá que descubrir su significado hoy. En alguna ocasión me he permitido algunas sugerencias: ¿No estaría bien ayunar para empezar a vivir la comunicación de bienes con los que ayunan forzosamente cada día? ¿No estaría bien hacer abstinencia de algunas horas de televisión para mirar a los ojos a los de casa, para comunicarnos más en familia, para comentar juntos un libro o una película, para hacer un rato de oración, para constatar que no es lo mismo la realidad que la publicidad; para acompañar a quienes están solos? ¿No estaría bien reservar en Cuaresma un rato para la oración, para descubrir a Dios como alguien, no como algo, para escuchar a nuestro corazón?

+ Ciriaco Benavente

La inmigración en Villamalea: hacia la integración por un pueblo mejor

«Villamalea somos todos y todas»



Este es el título de un interesante foro que se ha preparado desde la parroquia de Ntra. Sra. de la Anunciación de Villamalea. Dicha actividad tendrá lugar el próximo sábado 22 de marzo en el Salón de Plenos del Ayuntamiento del pueblo. Hablamos con su párroco, Javier Plá, para conocer más a fondo esta iniciativa.

PREGUNTA. ¿De dónde surgió esta iniciativa de un foro sobre integración?

RESPUESTA. Pues fue en el seno del Consejo de Pastoral Parroquial. El año pasado, en unas reflexiones con motivo del 50 aniversario del Concilio Vaticano II, concluimos en la necesidad de que la parroquia planteara en foros públicos temas que consideramos son “signos de los tiempos” y que nos interpelan, como comunidad cristiana y como pueblo, a dar una respuesta en orden a construir un pueblo mejor. El primer tema que se propuso fue el de la inmigración en el pueblo y el proceso de integración.

P. ¿Y cuáles son los objetivos de este foro?

R. Pues el primero es bien sencillo pero muy importante y es hablar del tema de inmigración no como problema sino como proceso de enriquecimiento mutuo y de posibilidad de crecer como pueblo. Hoy solo oímos hablar de problemas, que los hay, pero lo que queremos es animar procesos de integración. Villamalea, como tantos otros pueblos, ciudades y países, ya no es solo de los que aquí nacieron, ellos y sus abuelos. Villamalea ya no es de los y las villamaleenses de toda la vida. Hay villamaleenses de muchos sitios. Esta es una realidad que hay que mirar con perspectiva de futuro porque seremos lo que ahora sembramos. Podemos tomar un camino de encerrarnos y provocar segregación y racismo o tomar un camino de integración que supere guetos o mera suma de diferencias yuxtapuestas.

P. ¿Qué proponéis para ese proceso de integración?

R. Pues nuestra idea es ir creando una especie de marca en las personas y en las instituciones y asociaciones del pueblo. Una marca que ya no es la de “Villamalea Acoge” y que se hizo hace años para recibir a muchas personas que vinieron buscando un futuro para sus familias. Ahora ya estamos en otra fase. Hay gente que ya ha comprado aquí sus pisos, sus hijos vinieron muy pequeños o incluso han nacido en el pueblo, son españoles de nacionalidad. La nueva marca que queremos ahora promocionar es: “VILLAMALEA SOMOS TODOS Y TODAS”. De los 4.096 habitantes que tiene el pueblo, 610 han venido de otros países como Rumanía, Bulgaria, Ucrania, Ecuador, Bolivia, China, etc.

P. ¿En qué va a consistir el foro?

R. Vamos a comenzar con una presentación de la realidad de la migración en España en general y en Villamalea en particular. Haremos una

breve exposición de lo que entendemos por integración y después hemos invitado a los partidos políticos, los servicios sociales, las AMPAS y una representación de inmigrantes para que nos den su visión del proceso de integración con sus aspectos positivos y sus dificultades y que hagan propuestas de vías de integración. También hemos invitado a todas las asociaciones del pueblo, que son muchas porque Villamalea es un pueblo muy activo, para que también se impliquen en este proceso.

P. ¿Cuál puede ser el resultado de este foro?

R. Pues para nosotros un buen resultado sería crear esa marca común de que Villamalea somos todos y todas y que los distintos ámbitos —centros educativos, parroquia, asociaciones, servicios públicos, etc.— organicen actividades para crear conciencia y trabajar por la integración como proceso bidireccional. Que cada grupo en sus programaciones piense en esta realidad pluricultural del pueblo y ayude al conocimiento y enriquecimiento mutuo.

Tenemos que aprender a reconocer y agradecer la diversidad y complementariedad de las riquezas culturales y cualidades morales de unos y otros (derechos, libertades, familia, espiritualidad...) Son procesos en lo que hay que respetar los ritmos pero que hay que ir haciendo. Algo muy importante también es que tomemos conciencia de que es un proceso bidireccional, es decir, que los que vienen tienen que hacer un proceso desde sus culturas y realidades, pero también hay un movimiento desde los que estamos aquí para enriquecernos y juntos seguir construyendo un pueblo mejor como dice el título de nuestro foro.

es noticia...



Los jóvenes vivieron una preciosa jornada en el Encuentro Cristo Joven. ¡Gracias a todos los jóvenes, que llevaron alegría y esperanza a tantos rincones de nuestra diócesis!